



Voz antipasiva en lenguas nominativo-acusativas. El caso del purépecha

Claudine Chamoreau

► To cite this version:

Claudine Chamoreau. Voz antipasiva en lenguas nominativo-acusativas. El caso del purépecha. Encuentro de Linguística en el Noroeste, 2008, IX, pp.105-124. <halshs-00340434>

HAL Id: halshs-00340434

<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00340434>

Submitted on 20 Nov 2008

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Voz antipasiva en lenguas nominativo-acusativas. El caso del purépecha

Claudine Chamoreau
CNRS-IRD-CIESAS
claudine@vjf.cnrs.fr

1. Objetivo

Tradicionalmente, la voz antipasiva ha sido asociada con las lenguas ergativo-absolutivas (Silverstein 1976; Dayley 1990; Cooreman 1994: 50; Dixon 1994:144 y 147), y sólo pocos autores han mencionado su presencia en las lenguas nominativo-acusativas (Heath 1976: 210; Givón 2001 [1984]: 168; Bogard 1999, 2008; Nougulier Voisin 2002, 2005; Polinsky 2005: 438). El objetivo de este trabajo es mostrar la existencia de construcciones antipasivas en purépecha,¹ lengua nominativo-acusativa. Nos apoyaremos en las descripciones de esta voz en lenguas ergativo-absolutivas (§2) con el fin de establecer una comparación con lenguas nominativo-acusativas, en particular el purépecha (§3).

2. Construcciones antipasivas en lenguas ergativo-absolutivas

2.1. Caracterización

Las construcciones antipasivas en lenguas ergativas muestran las siguientes características: (i) el verbo adquiere una marca explícita; (ii) ocurre una detransitivización; (iii) el paciente es degradado y se marca como oblicuo, se omite o se incorpora al verbo; (iv) el agente de la transitiva se vuelve sujeto de la intransitiva y se marca con absoluto; y (v) generalmente los verbos aparecen con aspecto imperfectivo (Hopper y Thompson 1980; Cooreman 1994; Dixon & Aikhenvald 2000; Polinsky 2005). Como lo indicamos en el punto (iii), el paciente puede expresarse de tres maneras diferentes:

El paciente se degrada. Antipasiva de democión

En este tipo de construcciones antipasivas, consideradas como canónicas, se degrada el paciente, el cual no aparece como argumento del verbo sino como oblicuo. En la lengua inuktitut, en la oración activa (1a) el agente, *nannup* “el oso”, es ergativo mientras que el paciente, *inuit* “la gente”, es absoluto. Los dos argumentos están marcados en el núcleo. En la antipasiva (1b) el participante único, *nanuq* “el oso”, es marcado por el absoluto y el paciente, *inunnik* “gente”, aparece en una frase oblicua y está marcado por el instrumental (en otras lenguas puede ser marcado por un locativo o un dativo). Es posible observar la ausencia de correferencia del paciente en el verbo y una diferencia en cuanto a su definitud, se vuelve no individuado y no referenciado en la construcción antipasiva.

Inuktitut (Eskimo-Aleut, Canada)

Activo

(1) a. *nannup* **inuit** *tuqup-pai*
 oso.ERG gente.ABS matar-3SG.ERG.3PL.ABS²
 El oso mató a la gente.

Antipasivo

b. *nanuq* **inunnik** *tuqut-si-vuq*
 oso.ABS gente.INST matar-ANTIP-3SG.ABS
 El oso mató a gente.

¹ El purépecha es una lengua genéticamente aislada, hablada por 110,000 personas principalmente en el estado de Michoacán.

² Las abreviaturas son las siguientes: ABS absoluto, ANTIP antipasivo, AOR aoristo, APL aplicativo, ASER asertivo, ASP aspecto, CAUS causativo, CENTRIF centrífugo, COMP completivo, DEM demostrativo, DET determinante, ENF enfático, ERG ergativo, FT formativo, HAB habitual, INST instrumental, INTR intransitivo, NEG negación, OBJ objetivo, OP objeto primario, PERF perfecto, PL plural, POS posesivo, PRET pretérito, PROG progresivo, RED reduplicación, S sujeto, SG singular, TR transitivo.

El paciente se omite. Antipasiva absoluta

En tz'utujil, en la oración activa transitiva (2a) el agente es la segunda persona en ergativo y el paciente es la primera persona en absolutivo. En la oración antipasiva e intransitiva (2b), el único argumento, la segunda persona, es absolutivo.

Tz'utujil (Maya, Guatemala)

Activo

- (2) a. ʃ-in-aa-tʃ'ey
COMP-ABS1SG-ERG2SG-golpear
Me golpeaste.

Antipasivo

- b. ʃ-at-tʃ'ey-oon-i
COMP-ABS2SG-golpear-ANTIP-INTR
Estabas golpeando. (Dayley 1990: 351)

El paciente se incorpora al verbo. Antipasiva de incorporación

En (3a), el agente es la primera persona en ergativo *in* y el paciente es *nook'* “la ropa”. El verbo es transitivo. En (3b), el paciente *nook'* se incorpora al verbo intransitivo, el argumento único es la primera persona en absolutivo. El paciente presenta los rasgos de no-referenciado y no-individuado.

Maya yucateco (Maya, México)

Activo

- (3) a. t in p'oʔ-ø-ah nook'
COMP 1SG.ERG lavar-TR-PERF ropa
Lavé la ropa.

Antipasivo

- b. p'oʔ-nook-n-ah-en
lavar-ropa-ANTIP-INTR-1SG.ABS
Lavé-ropa. (Bricker 1978: 15)

2.2. Motivaciones de uso

Generalmente, el detonador del uso de tal construcción es pragmático (Givón 1994, 2001: 91-95), esto es, la voluntad de proporcionar un grado particular de prominencia al argumento sujeto. Ocurre cuando el hablante quiere mostrar una disminución o pérdida de referencialidad, de afectación o de individuación del paciente.

No obstante, en ciertas lenguas, la antipasiva presenta una función sintáctica y es requerida si el pivot para algunos procesos gramaticales es el constituyente marcado por el absolutivo. La utilización de esta construcción puede ser necesaria en las lenguas que no permiten ciertas operaciones sobre el agente de las construcciones transitivas marcado por el ergativo. Éstas obligarían a transgredir algunas reglas básicas de la lengua. Para sortear esta dificultad, se utiliza la construcción antipasiva, convirtiendo el verbo en intransitivo y el agente de la construcción transitiva en participante único de la intransitiva. En k'iche', se puede interrogar sobre el participante único de la intransitiva en (4a) o sobre el paciente de la transitiva en (4b). Sin embargo en (4c), no se puede interrogar de la misma manera sobre el agente de la transitiva, se necesita recurrir a la construcción antipasiva en (4d).

En español (6a) el verbo presenta dos argumentos, mientras que en (6b) el paciente aparece en una frase oblicua después de la preposición *de*. Se observa la presencia del clítico *se*, que propicia la pérdida de un argumento y una detransitivización del verbo. Este clítico aparece también en construcciones reflexivas o medias.

Español (Indoeuropeo)

(6) a. Juan evade sus responsabilidades.

b. Juan se evade de sus responsabilidades.

(Bogard 2008)

La relación entre voz media y voz antipasiva ha sido observada en diferentes lenguas (Kemmer 1993; Nougquier Voisin 2005). Polinsky (2005: 438) cita varias lenguas que presentan una construcción particular o un morfema para la antipasiva, que puede estar asociado con un reflexivo o un medio (por lo menos a nivel diacrónico)³. Para poder considerar esta construcción como antipasiva, es necesario que el paciente sea eliminado o degradado, que el participante conserve un papel agentivo, y que no haya una superposición de los papeles agente y paciente.⁴

3.1.2. Construcciones antipasivas de democión marcadas morfológicamente

El náhuatl es una lengua nominativo-acusativa con marcación en el núcleo (Launey 1994). En esta lengua en una construcción transitiva (7a), los argumentos son marcados en el verbo, el objeto definido *ki* y el sujeto \emptyset . En (7b) la presencia del antipasivo *la* disminuye la valencia y solamente el sujeto está marcado en el verbo, el paciente puede aparecer como oblicuo *san tʃi'ton laʃkal-i* “algo de tortilla”.⁵

Náhuatl (Yuto-Azteca, México)

(7) a. in λa:λa:ka-ʔ o- \emptyset -ki-kwaʔ-ke in λaʃkal-i
 DET RED-HOMBRE-PL PRET-3S-3OP-comer.PRET-PL DET tortilla-ABS
 Los hombres comieron la tortilla.

b. in λa:λa:ka-ʔ o- \emptyset -**la**-kwaʔ-ke san tʃi'ton λaʃkal-i
 DET RED-hombre-PL PRET-3S-ANTIP-comer.PRET-PL solo poco tortilla-ABS
 Los hombres comieron (algo) de tortilla. (Peralta 2003)

3.2. Antipasiva de incorporación

En la antipasiva de incorporación se observan las siguientes características (Dayley 1990): (i) el verbo se vuelve intransitivo; (ii) el paciente está incorporado; (iii) el argumento único es un sujeto; y (iv) el proceso se define como habitual o característico del participante único.

³ Acoma, chamorro, chukchi, comanche, diyari, dyirbal, godoberi, goonoyandi, west greenlandic, halkomelem, hunzib, jakalteco, kiowa, koyaboro senni, krongo, lango, mam, eastern ojibwa, tzutujil, warrungu, copainala zoque.

⁴ Este tipo de construcción puede manifestarse en las lenguas que no tienen una marca morfológica particular (como en español o en francés) con degradación del paciente que aparece en una frase oblicua:

(a) *il aperçoit son cahier* “Él percibe su cuaderno.”

(b) *il s'aperçoit de son erreur* “Él se da cuenta de su error.”

Se presenta en lenguas que utilizan una marca específica, tal como el ruso, en la que el paciente es omitido:

(a) *kury nesut jajca* “Las gallinas ponen huevos.”

(b) *kury nesut-sja* “Las gallinas ponen.” (Comrie 1985: 319)

Esta relación es generalmente descrita como una función antipasiva de la voz media (Kemmer 1993; Nougquier Voisin 2005). Lichtenberk (2000) y Nougquier Voisin (2005: 201-204) muestran también la relación entre la voz antipasiva y el recíproco (diferente del reflexivo y del medio).

⁵ Agradezco a Valentín Peralta haberme proporcionado y aclarado tales construcciones (noviembre 2006).

En (8a), la construcción muestra dos argumentos marcados en el verbo transitivo. En (8b), el objeto *ʃotʃi* “flor” se incorpora y pierde su estatuto de argumento, solamente la marca de sujeto aparece en el verbo, el cual es intransitivo. En (8b), la oración indica el oficio propio del participante único.

Náhuatl (Yuto-Azteca, México)

(8) a. \emptyset -ki-teki in ʃotʃi- λ in sowa:- λ
 3S-3OP-cortar DET flor-ABS DET mujer-ABS
 La mujer corta la flor.

b. \emptyset -ʃotʃi-teki in sowa:- λ
 3S-flor-cortar DET mujer-ABS
 La mujer corta flores (como un oficio). (Peralta 2004)

3.3. Antipasiva absoluta

La antipasiva absoluta presenta las siguientes características (Cooreman 1994; Dixon & Aikhenvald 2000 y Polinsky 2005): (i) el verbo se vuelve intransitivo; (ii) el paciente no está expresado; (iii) el argumento único es un sujeto; (iv) el argumento único pierde su capacidad de agentividad, ya que no actúa sobre un paciente particular; y (v) el aspecto es generalmente imperfectivo. La antipasiva absoluta se encuentra en dos tipos de construcciones: las que se caracterizan por carecer de un marcador (3.3.1.); y las que presentan un marcador específico (3.3.2.).

3.3.1. Construcciones antipasivas absolutivas sin marca morfológica específica

En (5c) en inglés, el verbo se vuelve intransitivo ya que el paciente no se expresa. El agente se vuelve participante único, perdiendo capacidad de agentividad.

Inglés (Indoeuropeo)

(5) c. He shot. “Disparó.”

3.3.2. Construcciones antipasivas absolutivas marcadas morfológicamente

A continuación, vamos a abordar el análisis de esta construcción con particular énfasis en purépecha.

A. Valencia del verbo

En purépecha, lengua nominativo-acusativa con un sistema de casos (Chamoreau 2008a), en (9a) el sujeto-agente, *lola*, no recibe ninguna marca y el objeto, *imeri wámpa-ni* “su esposo”, está marcado por el caso objetivo *ni*.⁶ En la antipasiva (9b), se observa la presencia del morfema *pe*, el único argumento, *ima nana khéri* “esta anciana”, es sujeto, perdiendo cierta capacidad de agentividad ya que no está esperando a alguien en particular. El objeto no aparece, es imposible expresarlo (9c). Se refiere a entidades plurales e indefinidas, no referenciables.

(9) a. *lola ero-ka-ʃa-ti imeri wámpa-ni*
 Lola esperar-FT-PROG-ASER3 POS3 esposo-OBJ
 Lola está esperando a su esposo. (*Ihuatzio-Vida6*, 198)

b. *ima nana khéri ero-pe-ʃa-ti peru no-nema xu-ra-ʃin-ti*

⁶ La aparición del caso objetivo depende de tres jerarquías: (i) propiedades inherentes de la entidad (animado, humano, etc.), (ii) propiedades relacionadas con rasgos gramaticales (definido, individuado, colectivo, genérico, etc.) y (iii) estrategias discursivas. Estas jerarquías son concebidas como escalas complementarias (Chamoreau 1999).

DEM señora grande esperar-ANTIP-PROG-ASER3 pero NEG-alguien venir-FT-PROG-ASER3
 Esta anciana espera pero nadie viene. (Ihuatzio-Vida7, 65)

c. *ima nana khéri ero-pe-ʃɪn-ti imeri wámpa-ni

El morfema *pe* opera sobre el objeto, provocando la imposibilidad de expresarlo, y por lo tanto no puede aparecer con verbos intransitivos:

(10) a. waɾiti waɾa-ʃ-ti
 mujer bailar-AOR-ASER3
 La mujer ha bailado.

b. *waɾiti waɾa-pe-ʃ-ti

El antipasivo *pe* aparece con verbos ditransitivos. La ditransitiva (11a) contiene tres argumentos: el sujeto-agente *kuritsɪ* “zopilote”, y los objetos, el que corresponde al paciente, *imeri kwhanintikwa-ni* “su rebozo”, y el que corresponde a la fuente, *wáɾi-ni ʃépiti-ni* “mujer floja”. Podemos observar que la codificación es idéntica para los dos objetos, sea cual fuere su papel semántico (Chamoreau 2008b). En la antipasiva (11b), *kuritsɪ* es sujeto perdiendo capacidad de agentividad, ya que no actúa sobre una fuente particular. Uno de los objetos es omitido, es el que corresponde a la fuente (o receptor, en otros contextos) y se conserva el que corresponde al paciente *thirikwa* “comida”. En (11c), vemos que es imposible conservar los dos objetos. El ejemplo (11d) muestra que no es posible conservar *waɾi-ni ʃépiti-ni* si funciona como fuente, la única lectura posible es la de paciente.

(11) a. kuritsɪ ʃɪpa-ʃɪn-ti imeri kwhanintikwa-ni wáɾi-ni ʃépiti-ni
 zopilote robar-HAB-ASER3 POS3 rebozo-OBJ mujer-OBJ flojo-OBJ
 El zopilote roba (habitualmente) su rebozo a la mujer floja. (Jarácuaro-kuritsɪ2, 57)

b. tatsɪkwa ménk’u kuritsɪ ʃɪpa-pe-ʃɪn-ti thirikwa
 después siempre zopilote robar-ANTIP-HAB-ASER3 comida
 Después el zopilote roba siempre la comida. (Jarácuaro-kuritsɪ2, 205)

c. *tatsɪkwa ménk’u kuritsɪ ʃɪpa-pe-ʃɪn-ti thirikwa waɾi-ni ʃépiti-ni

d. tatsɪkwa ménk’u kuritsɪ ʃɪpa-pe-ʃɪn-ti waɾi-ni ʃépiti-ni
 *Después, el zopilote roba siempre a la mujer. (fuente)
 Después, el zopilote roba siempre la mujer. (paciente)

La presencia del antipasivo con ditransitivo ha sido poco descrita para las lenguas ergativas. Nougier Voisin (2002: 309) subraya su importancia para el wolof, lengua nominativo-acusativa.

B. Argumento eliminado

En los ejemplos (9) y (11) sobresalen dos características del argumento eliminado: (i) se omite el paciente de las transitivas y el receptor o la fuente de las ditransitivas y (ii) se omite una entidad con referente humano únicamente (sea cual sea su papel semántico).

En purépecha, el sufijo *pe* no se presenta con todos los verbos transitivos. En (12a), el verbo transitivo *pire* “cantar” presenta dos argumentos, el sujeto *lola* y el objeto *ma pirekwa* “una pirecua”⁷. Sin embargo, es imposible que *pe* aparezca con este verbo ya que es incompatible con un paciente que tenga un referente humano, tal como en (12b).

(12) a. *lola pire-ʃa-ti ma pirekwa*
 Lola cantar-PROG-ASER3 un pirecua
 Lola está cantando una pirecua.

b. **lola pire-pe-ʃa-ti*

Veamos un ejemplo en el que los dos objetos poseen referentes humanos. En (13a), el paciente es la primera persona, *reni*, y el receptor es *xiwatsɪ khéri-ni* “al viejo coyote”, el cual en esta leyenda tiene rasgos de humano. En (13b), el objeto que se elimina es el que corresponde al receptor, solamente puede estar presente el objeto que tiene por papel semántico el de paciente.

(13) a. *ka xima xutʃi tata-reni kwane-ʃɪn-ti xiwatsɪ khéri-ni*
 y ahí POS1 padre-1OBJ prestar-HAB-ASER3 coyote viejo-OBJ
 [...] y ahí mi padre me presta (tiene la costumbre de prestarme) al viejo coyote.
 (*Cocuchucho-xiwatsɪl*, 42)

b. *xo xutʃi tata-rini kwane-pe-ʃɪn-ti*
 sí POS1 padre-1OBJ prestar-ANTIP-HAB-ASER3
 * Sí, mi padre me presta algo (tiene la costumbre de prestarme algo) (receptor)
 Sí, mi padre me presta (tiene la costumbre de prestarme a alguien). (paciente) (*Cocuchucho-xiwatsɪl*, 94)

La antipasiva en purépecha no omite un elemento que cumple un papel semántico particular, sino que elimina un elemento que presenta un rasgo semántico inherente (la humanidad), y que funciona como objeto directo en operaciones sintácticas, sea cual sea la valencia del verbo (Chamoreau 2008b).

C. Modificaciones del sujeto

En las lenguas ergativas el sujeto sufre una modificación de caso, pasando del ergativo al absolutivo como consecuencia de la disminución de valencia. En las lenguas acusativas no existe un cambio en la codificación, ya que por definición el sujeto de un verbo intransitivo recibe la misma marcación que el sujeto-agente de un verbo transitivo. No obstante, como efecto de la detransitivización del verbo, el sujeto de una construcción antipasiva disminuye considerablemente su capacidad de agentividad, y se presenta como un participante único que no actúa sobre otro (Hopper & Thompson 1980).

En el ejemplo (14a), en la construcción activa, el sujeto-agente, *pedro*, presenta un alto nivel de agentividad y está actuando sobre el paciente, *nanaka-ni* “muchacha”, el cual está afectado y da como resultado que la muchacha se siente, el verbo está percibido como télico. Al contrario, en la construcción antipasiva (14b), el participante único, *pedro*, pierde cierta capacidad de ejecución y cierto potencial de agente. Está menos involucrado, no logra sentar al paciente como en el ejemplo (14a), no alcanza su meta. El paciente refiere a varios humanos no-identificables al momento de la enunciación, percibidos como no-individuados, y que pueden no ser afectados por el proceso o serlo sólo parcialmente. El verbo es atélico, el aspecto utilizado es imperfectivo (aquí es un progresivo).

⁷ Una “pirecua” es una canción tradicional en purépecha.

- (14) a. pedro wafa-ra-ʃ-ti nanaka-ni
 Pedro sentar-CAUS-AOR-ASER3 muchacha-OBJ
 Pedro ha hecho sentar a la muchacha. (Ihuatzio-Agustina22, 190)
- b. pedro wafa-ra-pe-ʃa-ti
 Pedro sentar-CAUS-ANTIP-PROG-ASER3
 Pedro está sentando (a varias personas) (les dice que se sienten). (Ihuatzio-Agustina24, 78)

D. Particularidades de los verbos

En purépecha, no todos los verbos aceptan el sufijo *pe*. Los verbos que funcionan con el sufijo *pe* presentan como característica principal la de aceptar un objeto directo que refiere a un humano. Se pueden clasificar los verbos en tres tipos:

Tipo 1. Los verbos de interacciones e intercambios sociales

La construcción antipasiva está estrechamente relacionada con los verbos que expresan interacciones, intercambios sociales, tal es el caso de los verbos en (15):

- (15) *kwera-pe* “engendrar”
khata-pe “encarcelar”
wanta-pe “saludar”

Tipo 2. Los verbos de interacción con un comportamiento “fijado”

Estos verbos se pueden presentar como una subclase de la anterior, ya que semánticamente refieren a interacciones sociales, sin embargo el uso de *pe* se gramaticalizó.

- (16) *meya-pe* “vender, comerciar”
meya-mu-pe “pagar”
kwa-pe “defender”

En (17a), el verbo *meya* “vender” marcado por *pe* tiene dos objetos, un paciente, *khurunta* “tamal”, y un receptor, *waʃiti-etʃa-ni kwanaʃu anapu* “las mujeres de Cuanajo”, oración “lógicamente” imposible con el receptor. Sin embargo, la construcción con el sufijo *pe* es obligatoria (17b), hubo un proceso de gramaticalización cuya consecuencia es la pérdida del significado de antipasivo para *pe*. En (17c), cuando se omite al objeto que corresponde al receptor, el verbo toma un sentido de actividad que corresponde a una característica propia del sujeto (como en náhuatl con la antipasiva de incorporación).

- (17) a. meya-pe-ʃin-ka-ni khurunta waʃiti-etʃa-ni kwanaʃu anapu
 vender-ANTIP-HAB-ASER1/2-1 tamal mujer-PL-OBJ Cuanajo origen
 Vendo tamales a las mujeres de Cuanajo. (Ihuatzio-Vida1, 35)
- b. *meya-ʃin-ka-ni khurunta waʃiti-etʃa-ni kwanaʃu anapu
- c. xo meya-pe-ʃin-ka-ni khurunta
 sí vender-ANTIP-HAB-ASER1/2-1 tamal
 Sí, vendo tamales (es mi oficio) (Ihuatzio-Vida1, 43)

Tipo 3. Otros verbos transitivos/ditransitivos que aceptan un objeto humano

La construcción antipasiva puede ocurrir con otros verbos transitivos y ditransitivos que aceptan como objeto a un sustantivo con referente humano en un contexto en el cual el humano puede ser indefinido, no-identificable y plural.

- (18) *eſe-pe* “ver a varias personas”
eſe-ra-pe “mostrar algo a varias personas”
ata-pe “golpear a varias personas”

E. Rasgos del elemento omitido

A cada tipo de verbos, corresponden matices diferentes en cuanto al valor del elemento omitido. Con los verbos del primer y del segundo tipo, el elemento omitido se refiere a una entidad general, esto es, a los humanos como clase general. En (19a), el primer argumento, *ni* “yo”, interviene sobre el receptor, *xutſi wápha-ni* “mi hija”. En (19b), la oración pone de relieve tanto al participante único como a la actividad expresada por el verbo, esto es, el hecho de saludar.

- (19) a. *wanta-ra-pa-ſ-ka-ni* *xutſi wápha-ni* *ka* *no*
decir-CAUS-CENTRIF-AOR-ASER1/2-1 POS1 hija-OBJ y NEG
khura-tſe-s-ti
oir-1/2APL-AOR-ASER1/2
He saludado a mi hija y no me ha contestado. (*Ihuatzio-Agustina9, 94*)
- b. *ſankaru ſarini* *wanta-ra-pe-ſin-ka-ni*
calle temprano decir-CAUS-ANTIP-HAB-ASER1/2-1
En la calle, acostumbro saludar temprano. (*Ihuatzio-Agustina9, 108*)

Con los verbos del tercer tipo, el elemento omitido es generalmente concebido como no-referenciado, indefinido, no-identificable y plural (ver ejemplo 14b).

F. Peculiaridades aspectuales

En la antipasiva, generalmente, el aspecto es imperfectivo. Esta característica, observada en construcciones antipasivas por Cooremann (1994) y Givón (2001) se manifiesta para los verbos de los dos primeros tipos, mediante el uso del aspecto habitual, mostrando el carácter iterativo, habitual o ritual que expresan estos verbos (ver ejemplo 13b). Para los verbos del tercer tipo, se manifiesta generalmente el aspecto habitual o progresivo, mostrando el carácter atético del proceso, insistiendo en su propia dinámica y no en sus límites o en sus alcances (ejemplo 14b).

4. Comentarios finales

A la luz de los ejemplos presentados, se justifica establecer una relación entre las construcciones antipasivas y las lenguas nominativo-acusativas. Hasta ahora, las construcciones antipasivas que se pueden encontrar en las lenguas nominativo-acusativas han sido motivadas a nivel pragmático y no se encontraron construcciones requeridas a nivel sintáctico para efectuar ciertas operaciones (esta situación existe también en las lenguas ergativas, en las que no todas las lenguas presentan una construcción antipasiva motivada a nivel sintáctico).

Las características encontradas son idénticas a las que fueron descritas para las lenguas ergativo-absolutivas: (i) el verbo sufre una detransitivización; (ii) se degrada, se omite o se incorpora un elemento que funciona en la activa como objeto (paciente o receptor); (iii) el elemento omitido presenta indefinición, poca afectación, poca individuación y ausencia de referencialidad; (iv) con los verbos transitivos, el argumento único es un sujeto, perdiendo capacidades de agentividad como-consecuencia

de la disminución de valencia; (v) el aspecto es generalmente imperfectivo; y (vi) las construcciones utilizadas en la voz antipasiva pueden revelar relaciones con otras voces, en particular la media y la recíproca.

Al parecer, según las descripciones disponibles hasta la fecha, las construcciones antipasivas en las lenguas nominativo-acusativas presentan tres rasgos originales: (i) ausencia/presencia de una marca particular; (ii) el elemento omitido puede ser el paciente, el receptor/fuente (“objeto directo” sea cual sea su papel semántico); y (iii) puede existir una restricción relacionada con rasgos de humanidad.

Referencias

- Bogard, S. 1999. “Construcciones antipasivas en español”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. XLVII, 2: 305-327.
- Bogard, S. 2008. “Antipasivas en español. Forma y función”. En Z. Estrada Fernández, S. Wichmann, C. Chamoreau & A. Álvarez González (ed.). *Studies in voice and transitivity*. Munich: Lincom. 81-101.
- Bricker, V. 1978. “Antipassive constructions in Yucatec Maya”. En N. England (ed.). *Papers in Mayan Linguistics*. Colombia: University of Missouri Press.
- Campbell, L. 2000. “Valency-changing derivations in k’iche’”. En R.M.W. Dixon & A. Aikhenvald (ed.). *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press. 236-281.
- Chamoreau, C. 1999. “Le marquage différentiel de l’objet en purepecha”. *La linguistique*. 35.2: 99-114.
- Chamoreau, C. 2008a. “Looking for a new participant. The Purepecha Passive”. En Z. Estrada Fernández, S. Wichmann, C. Chamoreau & A. Álvarez González (ed.). *Studies in voice and transitivity*. Munich: Lincom. 125-143.
- Chamoreau, C. 2008b. “Trivalent constructions in Purepecha: a hybrid type”. En F. Queixalos (ed.). *Amerindia*.
- Comrie, B. 1985. “Causative verb formation and other verb-deriving morphology”. En T. Shopen (ed.). *Language typology and syntactic description. Grammatical categories and the lexicon* (vol. III). Cambridge: Cambridge University Press. 309-348.
- Cooreman, A. 1994. “A Functional Typology of Antipassive”. En B. Fox & P. Hopper (ed.). *Voice. Form and Function*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company. 49-88.
- Dayley, J. 1990. “Voz y ergatividad en idiomas mayas”. En N. England & S. Elliot (comp.). *Lecturas sobre la lingüística maya*. Guatemala. CIRMA. 335-398.
- Dixon, R.M. W. 1994. *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dixon, R.M.W. & Aikhenvald, A. 2000. “Introduction”. En R.M.W. Dixon & A. Aikhenvald (ed.). *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press. 1-29.
- Givón, T. 1994. “The pragmatics of de-transitive voice: Functional and typological aspects of inversion”. En T. Givón. *Voice and Inversion*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing. 3-63.
- Givón, T. 2001 [1984]. *Syntax*. vol. 2. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Heath, J. 1976. “Antipassivization: a functional typology”. *Proceedings of the Second Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: University of California. 202-211.
- Hopper, P. & Thompson, S. 1980. “Transitivity in Grammar and Discourse”. *Language*. 56.2: 251-299.
- Kemmer, S. 1993. *The Middle Voice*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Launey, M. 1994. *Une grammaire omnipredicative. Essai sur le morphosyntaxe du nahuatl classique*. Paris: CNRS Editions.
- Lichtenberk, F. 2000. “Reciprocals without reflexives”. En Z. Frajzingier & T. S. Curl (ed.). *Reciprocals: forms and functions*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing. 31-62.
- Nouguier Voisin, S. 2002. *Relations entre fonctions syntaxiques et fonctions sémantiques en wolof*. Thèse de Doctorat. Université Lumière. Lyon 2. Département Dynamique du Langage.

- Nouguier Voisin, S. 2005. "Antipassif et langues accusatives". En G. Lazard & C. Moyse-Faurie (ed.). *Linguistique typologique*. Paris : Septentrion. 193-206.
- Peralta Ramírez, V. 2003. "Objetos indefinidos, reflexivos e incorporación nominal. Algunos mecanismos de baja transitividad en el náhuatl". Presentado en el I *Seminario de Voz, Cambio de valencia y Formación de Palabras en lenguas Amerindias*, Universidad de Sonora. Noviembre 2003.
- Peralta Ramírez, V. 2004. "Incorporación nominal, cambio de valencia y clases verbales en el náhuatl". Presentado en el II *Seminario de Voz, Cambio de valencia y Formación de Palabras en lenguas Amerindias*, Universidad de Sonora. Noviembre 2004.
- Polinsky, M. 2005. "Antipassive Constructions". En M. Haspelmath, M. Dryer, D. Gil & B. Comrie (ed.). *The World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press. 438-441.
- Postal, P. M. 1977. "Antipassive in French". *Linguisticae Investigationes* I: 333-374.
- Silverstein, M. 1976. "Hierarchy of features and ergativity". En R.M.W. Dixon (ed.). *Grammatical Categories in Australian Languages*. Canberra: Australian National Institute for Aboriginal Studies. 112-171.